

REFLEXIONES SOBRE LA DEMOCRACIA Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

por **Capac Kallisaya**

Egresado de la carrera de **Ciencia Política
y Gestión Pública de la Universidad
Mayor de San Andrés**



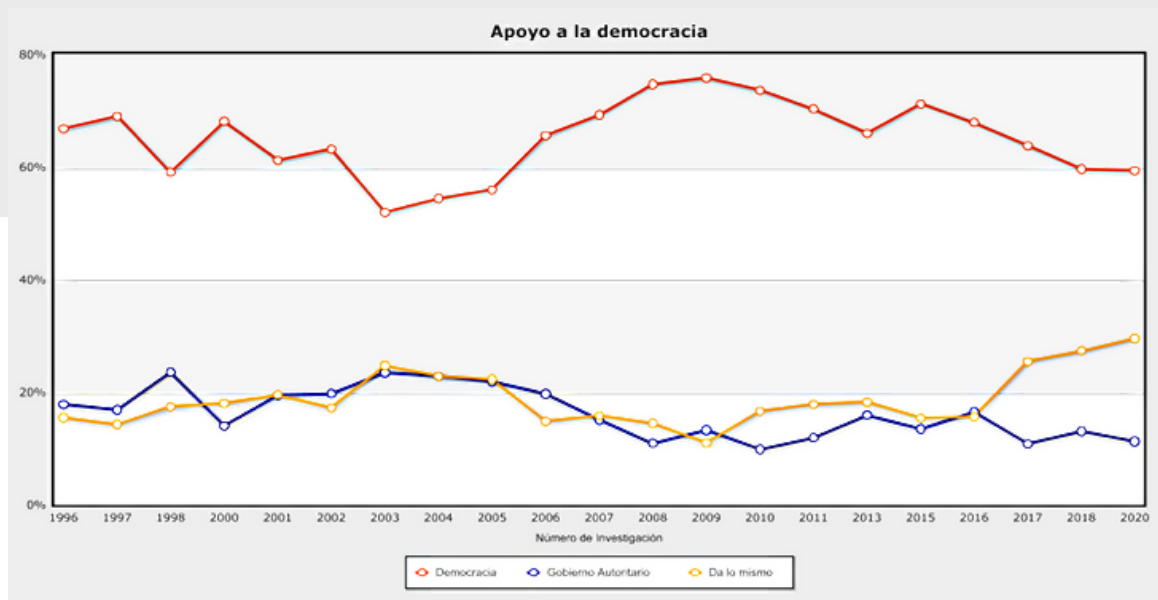
Según datos del Latinobarómetro para Bolivia, entre los años 2015 y 2020 se ha registrado una caída del apoyo de la ciudadanía a la democracia. Por otro lado, a partir de 2016 se nota un crecimiento de parte de aquellos a los que “les da lo mismo” esta forma de gobierno. Finalmente se tiene una reducción mínima (tomando el año 2016 como punto de partida) del apoyo a una forma de gobierno de carácter autoritario.[1]

Por otra parte, el Índice de la Democracia – extraído a partir de datos del Informe de The Economist – muestra que Bolivia se encuentra entre los 34 países que presentan una forma de gobierno híbrida aun teniendo un sistema democrático en ejercicio.[2] A todo esto acompaña el impacto que tuvo la pandemia en el mundo.

Entonces, la duda que aquí se plantea es ¿qué hace que haya fallas dentro del sistema democrático para que una buena parte de la población demuestre su descontento con esta forma de gobierno?

[1] Con los mismos datos también se puede ver un análisis de la Fundación Carolina que hace referencia a un “autoritarismo difuso” en la región, que se observa a partir de un apoyo cada vez más creciente a gobiernos no democráticos en tanto que estos sean capaces de resolver los problemas de la ciudadanía. En términos cuantitativos. Este apoyo “no solo ha aumentado en tres puntos desde el último registro de 2018, sino que viene en aumento desde el 44% que se registraba en 2002 y el 51% de este último informe.” (Verdes-Montenegro, 2021). Disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/latinobarometro-2021-y-el-momento-de-la-verdad-para-la-democracia/>

[2] Extraído de: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/el-mapa-del-indice-de-democracia/>



Fuente: Latinobarómetro.

Se puede encontrar una de las respuestas mirando las necesidades y demandas que tiene la población, cómo estas son manifestadas y posteriormente atendidas, o bien, desatendidas. En Bolivia se tiene bastante experiencia con las marchas y bloqueos, por ejemplo.

Esto último demuestra que la forma de ejercer la participación política en el marco de la democracia pasa de mecanismos puramente formales a mecanismos más informales. Sin duda, esto denota un descontento de la población. Todo esto se agrava con la lucha por el poder político, que también intensifica esta situación, ya que tiene por consecuencia influenciar a la sociedad civil, muchas veces tornando su participación más violenta.

Quizá aquí se presenta una versión simple de la situación al tratar de abordar la cuestión del descontento generalizado de la población con la democracia. Existen muchos más factores, sin embargo, lo que queda claro es que la gente se siente cada vez más acostumbrada a criticar esta forma de gobierno, y en consecuencia, ya no la considera como un modelo que implica un horizonte a futuro.